

INVESTIGACIONES SOBRE EL CAMINO DE LOS LLANOS ENTRE MATARANI Y EL DESIERTO DE CLEMESÍ (AREQUIPA- MOQUEGUA)

Joseph A. Bernabé Romero

RESUMEN

En el artículo se presentan los resultados de los trabajos de identificación y registro de la red vial prehispánica entre la costa de Arequipa y Moquegua, en el marco del Proyecto Qhapaq Ñan, Sede Nacional del Ministerio de Cultura. La investigación abarca un área arqueológicamente dinámica, con una continua ocupación cultural desde el precerámico hasta la república, con una intensa movilidad entre las poblaciones del litoral y los valles, estableciéndose itinerarios de índole productivos. La presente entrega constituye un alcance preliminar del registro de la vialidad y los sitios arqueológicos vinculados, y una breve discusión sobre la existencia de una ruta costera longitudinal implementada por el Estado inca.

PALABRAS CLAVES: *Camino Costero, Vialidad prehispánica, Qhapaq Ñan, Centro administrativo, Cordillera de la Costa, Ribera Marina*

ABSTRACT

The article presents the results of the identification and registration of the pre-Hispanic road network between the coast of Arequipa and Moquegua, in the context of the Qhapaq Ñan Project, National Headquarters of the Ministry of Culture. The research covers an archaeologically dynamic area, with a continuous cultural occupation from the pre-pottery to the republic, with an intense mobility between the populations of the coast and the valleys, establishing itineraries of a productive nature. The present report is a preliminary scope of the record of the road and related archaeological sites, and a brief discussion on the existence of a longitudinal coastal route implemented by the Inca State.

Keywords: *Coastal Road, Pre-Hispanic Road, Qhapaq Ñan, Administrative Center, Cordillera de la Costa, Ribera Marina*

INTRODUCCIÓN

El Qhapaq Ñan constituyó el eje vial del Tawantinsuyu, algo así como «la columna vertebral» del imperio inca. Este extraordinario sistema vial nació en la plaza Huacaypata, en el corazón mismo del Cusco, de donde se desprendían cuatro caminos en dirección a los puntos cardinales, hacia las principales regiones que en aquel entonces conformaban el mundo andino. En ese afán expansivo hacia el norte, los incas anexaron el Chinchaysuyu, al menos mediante tres grandes campañas militares, iniciadas por Pachacutec, continuada por Túpac Inca Yupanqui y, finalmente, consolidada por Huayna Cápac.

Terminada la anexión del Chinchaysuyu, específicamente la región de «los Quitu», el inca bajó a la costa con sus ejércitos, incorporando a sus dominios los diversos grupos étnicos que habitaban los actuales territorios del sur del Ecuador y norte del Perú. Crónicas como Cieza de León (1973 [1553]), Agustín de Zárate (1968 [1555]), Vásquez de Espinosa (1948 [1630]) nos informan que, desde esta región, el inca inició la construcción de una vía caminera proyectándose de manera longitudinal por toda la franja costera, aprovechando que esta región se encontraba articulada y comunicada, en gran parte, por una red de caminos construidos por los Chimú. Es así que el camino costero vinculaba una serie de asentamientos o centros administrativos establecidos en las riberas de los valles costeros. El camino nació en las playas de Tumbes y continuaba por Cabeza de Vaca, Rica Playa y Huasimal de los Encuentros (Tumbes); Motupe, La Viña, Tambo Real, Tambo de Posope y Zaña (Lambayeque); Farfán y Chiquitoy Viejo (La Libertad); Huacatambo y Manchan (Áncash), Paramonga, Cerro Colorado, Tambo Inga y finalmente Pachacamac (Lima).

El Proyecto Qhapaq Ñan, Sede Nacional, del Ministerio de Cultura, conforme a sus objetivos, ha venido implementando una serie de proyectos de investigación arqueológica para identificar el camino de los llanos o costero, obteniendo cuantiosa información que ha permitido definir una vía costera que se proyecta longitudinalmente por los valles de la costa del Perú. Uno de estos proyectos de investigación se desarrolló en la franja costera comprendió del puerto de Matarani (Islay - Arequipa) y el paso de Cruz del Portillo (Moquegua), itinerario que cruzaba el desierto la Clemesí (PIA aprobado bajo RD N°011-2018-DGPA-VMPCIC/MC). Los trabajos de prospección en el ámbito de estudio, nos brindan una primera aproximación de las rutas prehispánicas en la costa de Arequipa y Moquegua. Área parcialmente intervenida por el Proyecto Qhapaq Ñan (Desde el año 2003).

Conforme a las fuentes históricas y demás antecedentes establecimos una serie de interrogantes que fueron el eje de la investigación: ¿existió continuidad en el trazo del Camino de los Llanos, en la faja costera de los departamentos de Arequipa y Moquegua? ¿Existe infraestructura administrativa o de

control asociada a los trazos de caminos? Partiendo de estas interrogantes y haciendo una revisión del estado de la cuestión nos planteamos los siguientes objetivos de la investigación:

- Lograr la identificación y registro de las secciones de la red vial inca que forman parte del Camino Longitudinal de los Llanos o Camino Costero, en la costa del departamento de Arequipa y Moquegua.
- Registrar los sitios asociados a la vialidad, entendiendo su importancia como indicadores de temporalidad y articulación de la ruta.
- Definir la tipología de los caminos, conforme a su estado de conservación y componentes arquitectónicos.

ÁREA DE ESTUDIO

El área de investigación comprende el litoral y la región costera (Región Chala) de la costa del departamento de Arequipa y Moquegua, abarcando el área de influencia del valle de Tambo hacia el norte y hacia el sur la cuenca baja del río Osmore. Metodológicamente se ha demarcado el área de investigación con una poligonal cuyas coordenadas UTM (WGS 84, zona 18S) se pueden verificar en el mapa adjunto.

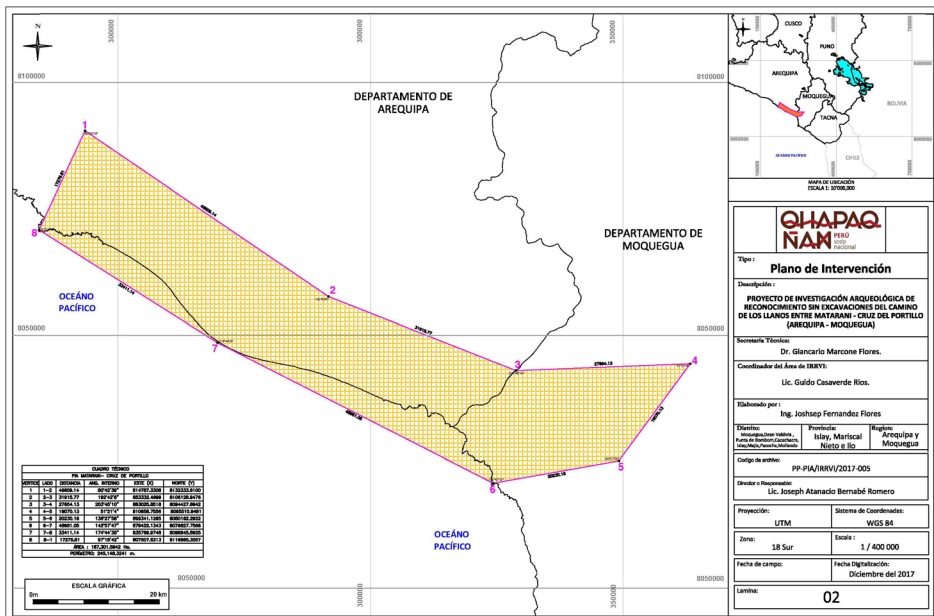


Figura 1. Área de investigación

GEOLOGÍA DEL ÁREA DE ESTUDIO

Como parte de la metodología de registro se han utilizado las unidades geomorfológicas clasificadas por E. Bellido y C. Guevara (1965) establecidos con base en los estudios geológicos que realizaron en los cuadrángulos de Punta de Bombón y Cledesí (Hojas 35-s y 35-t), que nos ha permitido diferenciar geológicamente la ubicación de los asentamientos prehispánicos y la proyección del camino.

1. LITORAL

Abarca la estrecha faja de terreno que se extiende entre la orilla del mar y aproximadamente la cota 400 m del flanco marítimo de la Cadena Costanera. Esta unidad está formada por dos subunidades: la ribera marina y las terrazas adyacentes (Bellido y Guevara 1965:9).

Ribera marina. En la ribera marina podemos diferenciar dos tramos: el primero comprendido entre el puerto de Mollendo y Punta Corio (50 km aproximadamente), presenta una dirección baja, llana y con playas estrechas. El siguiente tramo de Punta Corio hacia Ilo, se diferencia porque la ribera marina presenta acantilados verticales hasta de 60 m y 80 m de altura, su contorno es irregular por la sucesión de entrantes en forma de recodos y salientes rocosos como las puntas Cordel, Playuelas, Jesús, Cocotea, las Almas y Yerba Buena; y algunas caletas como la de Cocotea. Precisamente, en esta unidad se puede evidenciar ocupaciones sociales como conchales que datan del precerámico. Entre Mollendo y Punta Corio las formaciones adyacentes a la ribera consisten en clásticos inconsolidados del Cuaternario; de Punta Corio hacia el sur están formadas de rocas ígneas macizas y diaclasadas (Bellido y Guevara 1965: 10).

Terraza. Inmediata a la ribera existe una faja angosta y discontinua de tierras llanas, que se levanta suavemente hasta una altura de alrededor de 400 m del flanco de la Cadena Costanera. Generalmente está constituida por depósitos inconsolidados del Cuaternario que se presentan formando planicies y terrazas costeras. El mejor desarrollo de estas tierras bajas se encuentra en el curso inferior del río Tambo, donde forman enormes pampas a ambos lados del río. Al noroeste y sureste del valle del Tambo, la faja de terrenos bajos adyacentes al litoral es angosta y discontinua debido a las estribaciones de la Cadena Costanera que muere en el mar. Superficialmente, estas terrazas están cubiertas por materiales aluviales, arenas o arcillas; sin embargo, en ciertos sectores se nota debajo de estos clásticos restos de gravas y arenas bien estratificadas, que contienen conchas marinas recientes como equinoideos, lamelibranquios, gasterópodos, que yacen sobre superficies limadas en roca gnéisica, lo que significa que se trata de terrazas marinas. En el área de estudio podemos encontrar las terrazas o pampas de Los Corrales, Olivar, Dispensilla y La Compañía (Bellido y Guevara 1965: 12).

2. CORDILLERA DE LA COSTA

A corta distancia del litoral se presentan en la Costa Sur del Perú, desde la latitud de Pisco, una cadena de cerros bajos, a la que conocemos tanto en el Perú como en Chile, bajo la denominación de Cordillera de la Costa o Cadena Costanera. En Punta de Bombón y Clemesí, la línea de cumbres que forman esta unidad morfológica entra alineándose por la parte alta del Puerto Mollendo, constituyendo los cerros Miramar (1316 m), Caballo Blanco (1137 m) etc., que se hallan todavía en el borde de la Pampa de la Joya; continuando hacia el sureste, ya dentro del Cuadrángulo de Punta de Bombón, con los cerros de Curi-Curi (969 m), Gordo (1008 m); Bronce (1080 m), donde queda interrumpida por el valle Tambo para presentarse en el lado sureste del mismo, con los cerros Lomas de Chucarapi (906 m), Ñane (842 m), El Abra (1146 m), C° Amoquinto (982 m), C° El Morro (1104), Cerrillos Negros (1288 m), Arenal (1528 m) y Bedel (1469 m) en el extremo Sur del Cuadrángulo de Clemesí. Topográfica y geológicamente en esta sección de la Cadena Costanera se distinguen dos tramos diferentes. Al Noroeste del valle del Tambo, las cumbres de los cerros y, en general, la parte superior del macizo tiene formas topográficas redondeadas, aspecto ondulado y suavemente arroyado, rasgos propios que caracterizan a los paisajes maduros. Geológicamente está formada de rocas gnéissicas precambrianas asociadas con intrusivos más modernas. Hacia el sureste del río Tambo los cerros que forman la Cadena Costanera tienen una topografía más irregular y hay cimas hasta de 1500 m; en ciertos sectores sus estribaciones terminan en acantilados en el litoral y, en general, su flanco que da al mar es fuertemente empinado. Geológicamente este tramo se compone de rocas volcánicas y de volcánicos intercalados con sedimentos marinos del Jurásico que se hallan atravesados por *stocks* de granodiorita del Cretáceo superior-Terciario inferior (Bellido y Guevara 1965: 13-14).

3. PAMPAS COSTERAS

Esta unidad fisiográfica se extiende longitudinalmente entre la Cadena Costanera y el pie de las estribaciones de los Andes Occidentales. Es un territorio relativamente llano y desértico de ancho variable que ha sido originado por el relleno de una cuenca, de probable origen tectónico, por depósitos clásicos continentales del Terciario superior y Cuaternario. La superficie de esta planicie tiene una suave inclinación hacia el sur. Entre el río Tambo y el borde occidental de la Quebrada Guaneros, la planicie se encuentra formada por una sucesión de pampas ligeramente escalonadas, debido posiblemente al sistema de fallamiento en bloques del substratum. Las pampas Colorada, Repartición, Salinas, Clemesí, La Zorra, etc., constituyen extensas superficies casi planas, cuya monotonía es rota por la presencia de suaves colinas bajas, redondeadas

o alargadas que se presentan indistintamente dentro del área. El conjunto de estas pampas constituye el desierto Clemesí. En algunas pampas existen suaves hondonadas o depresiones a las que convergen quebraditas secas, anchas, de fondos planos y casi superficiales (Bellido y Guevara 1965: 14-15).

ANTECEDENTES DE ESTUDIO

El Camino Longitudinal de la Costa se extendía por todo el litoral desde el sur del Ecuador hasta el norte de Chile. En el Perú cruzaba 52 valles costeros y desiertos, cubriendo una longitud aproximada de 3,943 km, con un ancho que podía variar, de acuerdo con las características del terreno (INC 2006: 152-170; López 2014: 12; Ministerio de Cultura 2016: 90; Bernabé 2018). Las fuentes etnohistóricas señalan la trayectoria del camino que se desplazaba por la franja costera del territorio andino (Cieza de León 1973 [1553]; Agustín de Zarate 1968 [1555]; Garcilaso de la Vega 1985 [1609]; Vásquez de Espinosa 1948 [1630]).

Para el caso del Camino de los Llanos entre Arequipa y Moquegua, las *Ordenanzas de Tambos* del Licenciado Cristóbal Vaca de Castro (2018 [1543]) indica el camino que iba desde la ciudad de los Reyes a la villa de Arequipa, luego de llegar a Ocoña y alcanzar Camaná giraba hacia el valle de Siguas y Vitor, continuando su recorrido hacia la ciudad de Arequipa:

«Y de dicho tambo de Ocoña se ha de ir a Camana, en el qual han de servir los yndios de todo el valle [...]. Y de dicho tambo de Camana se ha ir 9 leguas de despoblado a otro valle de que sirve Gómez de León que se llama Ciguas, en el qual han de servir los yndios del dicho Gómez y los que tienen en dicho valle. Y del dicho tambo de Siguas se tiene de ir al valle y tambo de Vitor [...]. Y de dicho valle de Vitor se tiene de ir a la villa de Arequipa». (Vaca de Castro 2018: 75-76).

De acuerdo con este documento, el camino de los llanos se proyectaba de las costas de Ica y continuaba por Acarí, Chala, Ocoña, y Camaná, donde presenta una ligera inflexión en su curso para proyectarse hacia el este, con dirección a la villa de Arequipa alejándose de la faja costera. De Arequipa el camino continuaría hacia Moquegua.

Debemos destacar en las postrimerías del siglo XIX, la labor científica de Antonio Raimondi (Santillana 1989), quien describe la ruta seguida desde Camaná hacia el valle de Tambo en 1863. Raimondi sale el 28 de noviembre de Camaná para Quilca (distante 40 km), cubriéndolo en 6 horas, pasando por la pascana de Punta de Palo, llegando a la caleta de Quilca. El 29 de noviembre sale de Quilca para Islay (distante 90 km), por un camino «muy quebrado», llegando al caserío de Sarate, posteriormente inicia el ascenso a lomas cubiertas de vegetación. Después arriba a Punta Hornillos, continua por Aguada del Higuerón y, finalmente, llega a Islay. El 5 de diciembre, después de permanecer cinco días en Islay, salió para Cocachacra (distante 60 km),

llegando a Mollendo, pasa por Mejía, llegando al pueblo de la Punta, donde visita «un panteón de gentiles», llegando al valle de Tambo, descansando en el caserío del Arenal, continua hacia Cocachacra, localidad donde se establece, recorriendo en los próximos días por la parte baja del valle de Tambo. Desde Cocachacra recorre Huancapi, la ranchería de la Horca, Santa Rosa, Puerto Viejo y hacienda de cañas de Cocotea. El 12 de diciembre termina su periplo en el valle de Tambo y proyecta su viaje hacia el Tambo de la Joya, y el 13 de diciembre para Arequipa (Santillana 1989).

En 1865, el historiador y geógrafo peruano Mariano Paz Soldán publica un *Atlas geográfico del Perú*, bajo el auspicio del Gobierno peruano, siendo presidente el mariscal Ramón Castilla. En este *Atlas* se dibuja un camino que se desprende de la ciudad de Camaná rumbo hacia Quilca, Islay, Tambo, de donde se registra dos caminos, el primero de los cuales se proyecta por la ribera marina rumbo a Ilo; mientras que el segundo avanza por la Pampa Costera o desierto de la Clemesí rumbo a Moquegua (Paz Soldán 1865).

Los estudios pioneros para el registro del camino costero se inician con John Hyslop (1992; 2014), quien recorre varios tramos del camino costero entre el valle de La Leche y Lambayeque, como también al sur de Lima. Hyslop indica que el camino principal de la costa no tuvo mayores construcciones formales, extendiéndose a través de desiertos y los valles irrigados (2014: 407). Al momento de ingresar a los valles, presentaba construcciones formales, las cuales variaban entre 4 m y 25 m de ancho. En algunas ocasiones se trataba de un camino de tres vías, menciona un camino de un ancho de 40 m aproximadamente. En los desiertos, el camino costero era un sendero delimitado por postes de madera o pilas de piedra.

El Proyecto Qhapaq Ñan (2003) inicia los trabajos de reconocimiento del camino del litoral, correspondiente a la Macroregión Sur, con un registro de 55 sitios arqueológicos asociados. Registrando los sitios arqueológicos de Arantas I o Lucmillo, Arantas II, Cementerio de camélidos de Quilca, Cementerio Nazca Huarango, Cementerio Intermedio Tardío-Huarango, Cementerio Inca Huarango, Cementerio Nazca II-Huarango. Al año siguiente, otro equipo de arqueólogos realiza la identificación del camino de los llanos entre Punta Yerbabuena e Ilo, registrando evidencias de una ruta costera que se proyectaba de norte a sur (INC 2006: 167).

En el 2006 se desarrolla el Proyecto Arqueológico Tambo-Ilo, a cargo del Lic. Adán Umire (2007), llegando a registrar aproximadamente 286 sitios arqueológicos comprendidos entre las desembocaduras de las Quebrada Iñane y Caleta por el norte (Arequipa) y el sitio arqueológico de Wawakiki por el sur (Moquegua). Este proyecto documentó diversos campos de cultivo, con sitios con evidencia de una secuencia cronológica extensa (Umire 2007:8).

Posteriormente, el 2008, el proyecto Qhapaq Ñan retoma el trabajo de identificación y registro en el tramo Arantas e Islay, a cargo de Augusto Cardona, identificando evidencias de un camino con surcos pronunciados del «tipo rastrillo» (Cardona 2008:11), con un ancho entre 1.5 m y 8 m, estrechándose en las crestas de las quebradas o donde hay roquedales. Identifican un sitio formado por un conchal en la caleta de Arantas, hallando evidencias de fragmentos de cerámica Inca-Collagua. Esta ruta y, por ende, el camino, se proyecta por la faja costera hasta la caleta de San José y continua hacia el sitio de Quebrada Verde. Lugar donde se ha registrado un recinto de planta cuadrangular con 15.60 m de lado, hallándose en superficie de manera dispersa fragmentos de cerámica de estilo Inca-Collagua, colonial y republicano conocida como Sipina (INC 2008). Se ha registrado evidencias del camino hasta la quebrada Coloca, donde la carretera Camaná-Islay se ha superpuesto al camino.

Otros trabajos de importancia, en el 2008, se realizan por la misión polaca a cargo de Józef Szykulski de la Universidad de Wroclaw (Polonia), en colaboración con la Universidad Católica de Santa María de Arequipa. La misión polaca realizó un programa de investigación en la faja costera entre el sur de la desembocadura del Tambo hasta Punta Jesús y Cocotea, registrando 13 sitios arqueológicos, formado por conchales que comprueban la presencia humana desde el precerámico, hasta la colonia (Szykulski 2008: 89).

Zaro y Davila (2010) desarrollan trabajos de investigación arqueológica en la pampa Dispensilla, centrando sus estudios en el sitio Cola de Zorro (Punta de Bombón-Islay) determinando una ocupación desde el periodo precerámico y/o cerámico temprano y el Intermedio Tardío. Los indicadores arqueológicos (cerámica y ceniza volcánica del Huaynaputina) sugieren que el componente más fuerte del sitio pertenece al periodo Intermedio Tardío. La mayoría de cerámica diagnóstica refleja formas y decoraciones afiliadas con esta época, específicamente con el estilo Chiribaya. También se registra una fuerte presencia de cerámica colonial (Sipina, vidriado, entre otros), lo que indicaría que había un componente colonial en Cola de Zorro, aunque en una forma reducida en comparación con el componente Chiribaya.

En el 2013 se llevó a cabo el Proyecto de Rescate Arqueológico de Punta Islay 2, sitio arqueológico ubicado en el Terminal Portuario de Matarani. Los resultados de la excavación en área determinaron que el sitio estuvo formado por pequeñas estructuras de planta circular semisubterráneas distribuidas de manera aglutinada y dispersas. Los recintos fueron utilizados como depósitos, donde se acopio productos marinos como pescado, mariscos y algas marinas (Sánchez 2013: 7). Además, se reporta el hallazgo de guano de isla en estas colcas (Sánchez 2013: 83). En los sectores residenciales se han hallado contextos funerarios que contenían ofrendas de vasijas de cerámica de filiación inca y colonial.

Los hallazgos de Punta Islay 2 corroboran los datos etnohistóricos y etnográficos sobre la presencia serrana en las costas del litoral entre Arequipa y Moquegua, sobre todo, de grupos Collaguas que vienen ocupando las principales caletas para la extracción de productos marinos (pescado seco, cochayuyo, guano de isla), que son trasladados a los núcleos serranos (Pease 1977; Cuadros 1977; Galdos 1987; Masuda 1986; Rostwowski 1986; INC 2008). Estos datos, sumados a la presencia de cerámica Inca-Collagua en las caletas de Arantas y Quebrada Verde, refuerzan la hipótesis de una fuerte presencia inca de carácter económico que articulan los valles occidentales de manera transversal (INC 2008). Estos datos abren nuevas líneas de investigación arqueológica para entendimiento de las estrategias de aprovechamiento económico que implementó el Estado inca en las costas de Arequipa y Moquegua.

A estos antecedentes hay que sumarle los trabajos de proyectos de evaluación arqueológica, como los realizados para el tramo de la vía Camaná-Ilo, que derivan en la delimitación de varios sitios arqueológicos, que se encuentran consignados en la base de datos de la dirección de Catastro del Ministerio de Cultura (SIGDA).

TRABAJOS DE CAMPO

1. Metodología de registro

Para el registro se utilizó la metodología aplicada por el Proyecto Qhapaq Ñan en la cual se establece la sectorización de caminos por segmentos, secciones y subtramos, siguiendo una proyección de norte a sur para el Camino Longitudinal de la Costa. Las unidades de sectorización de caminos presentarán el siguiente rango dimensional:

- a. Segmento, la unidad mínima de sectorización no mayor a un kilómetro.
- b. Sección, subdivisión mínima de uno a diez kilómetros.
- c. Subtramo, subdivisión de diez a cien kilómetros.
- d. Tramo, el trayecto de camino mayor, superior a los cien kilómetros.

Las divisiones de los segmentos o secciones se realizan sobre la base de su localización en diferentes accidentes naturales, como quebradas, lomas, pampa, etc. En el caso del subtramo, la división corresponde a la proyección de un Camino Inca que define una ruta de comunicación entre diversos asentamientos arqueológicos asociados (Ministerio de Cultura 2016: 71).

2. Resultados

Se presenta una descripción de la sectorización (Ministerio de Cultura 2016) y unidades geomorfológicas (Bellido y Guevara 1965), donde se indica los sitios registrados.

SUBTRAMOS	km	UNIDAD GEOMORFOLÓGICA	TIPO DE CAMINO	SITIOS VINCULADOS
Matarani-Mollendo	10	Litoral: Ribera marina	–	–
Mollendo-Punta de Bombón	28	Litoral: Ribera marina	–	–
Punta de Bombón-Punta Corio	23	Litoral: Ribera marina	Sendero, despejado	Las Higueras
Punta Corio-Pampa La Compañía	17	Ribera marina / Terraza	Sendero, despejado, «Tipo rastro»	Caleta Cocotea Playa Jesús Punta Jesús Cocotea 1 y 2 Pampa 1 Pampa 2
Pampa La Compañía-Desierto La Clemesí	11	Cordillera de la Costa	Sendero, despejado, «Tipo rastro»	Conchal Pascana Clemesí
Desierto La Clemesí-Cruz de Portillo	19	Pampa Costanera	Sendero, «Tipo rastro»	Clemesí 1 Clemesí 2

Tabla 1: Subtramos y sitios arqueológicos asociado a la ruta Matarani-Cruz de Portillo

Subtramo Matarani-Mollendo

En el trabajo de prospección no se pudo determinar la existencia de segmentos de caminos prehispánicos, ya que la zona se encuentra completamente afectada por el impacto antrópico, como la construcción de la autopista Matarani-Mollendo, el crecimiento urbano e industrial y la remoción del terreno por la implementación de canteras. Asimismo, se observa que el subtramo tuvo un fuerte impacto provocado por la erupción del volcán Huaynaputina (Vásquez de Espinosa 1948 [1630]; Chávez 1993).

Subtramo Mollendo-Punta de Bombón (Valle del río Tambo)

Desde Mollendo a Punta de Bombón también ha sido difícil determinar la existencia del camino longitudinal de la costa por el impacto de los factores antrópicos. En caso de existir una ruta prehispánica, esta debió proyectarse por el sector La Curva hacia la actual localidad de Punta de Bombón,

pero no se ha determinado evidencias arqueológicas de segmentos de camino. Punta de Bombón se ubica sobre la margen izquierda y cercano a la desembocadura del río Tambo. Actualmente esta zona es rica en la producción agrícola, que debió tener un nexo dinámico entre parte baja del valle con la parte media y alta en época prehispánicas.

Subtramo Punta de Bombón (Valle de Tambo)-Punta Corio

En este subtramo de Punta Bombón hacia punta Corio el panorama es distinto, ya que la proyección del camino debió extenderse por la ribera marina colindante a la línea de playa. El primer indicio de evidencia de camino la ubicamos en el sector de Las Higueras donde se identificó el sitio del mismo nombre. El trazo de camino se proyecta por la parte rocosa orientándose hacia el este (Pampa los Corrales) en ascenso. La ruta está dominada por un camino despejado y muy afectado por la erosión por constante tránsito, el camino no sobrepasa los 3 m de ancho, proyectándose hasta la Pampa Los Corrales donde la autopista La Costanera se superpone a su trazo.



Figura 2: Estructura de planta semicircular en el sitio Las Higueras

En este subtramo se ha registrado el sitio de Las Higueras, formado por un conjunto de estructuras de planta irregular ubicado sobre la ladera del cerro del mismo nombre a unos 400 m de la línea de playa frente al litoral.

Subtramo Corio-Pampa La Compañía.

Es el subtramo mejor documentado en cuanto al registro arqueológico por parte de proyectos anteriores (INC 2004; Umire 2007; Szykulski 2008; Zaro y Dávila 2010). El subtramo se proyecta por las quebradas de Iñane, Sector de Punta Jesús y Cocotea, Quebrada Honda, Quebrada del Medio, Quebrada Siete Vueltas. La ruta se encuentra conformada por segmentos de camino del tipo despejado, de 3 m de ancho promedio, proyectándose de manera sinuosa, probablemente por su reutilización en épocas actuales. La calzada de tierra presenta huellas del tránsito constante. Este camino se proyecta hacia el

sureste en ascenso hacia el macizo cordillerano, lamentablemente enseguida es cortado por la vía Costanera, cual sector donde cambia de configuración proyectándose por un sendero, por secciones. Observándose evidencias de surcos que se proyectan por la Pampa



Figura 3: Trazo de camino despejado en el sector de Pampa Cocotea

Subtramo Pampa La Compañía-Desierto La Clemesí

El sendero permite el acceso hacia el desierto de la Clemesí por una ruta que accede por pampa de La Compañía (con este nombre figura en la carta nacional 1/100,000) a la parte superior proyectándose por el cerro Siempre viva para desplazarse por el desierto de La Clemesí. El camino del tipo rastrillo se proyecta por el cerro hasta alcanzar la pampa costera, continuando por una cuesta abrupta y empinada. En el trayecto se registra evidencia de material cerámico del tipo botija, puntas líticas de cuarzo, de filiación Chiribaya, trozos de vidrio de botellas republicanas y un cascabel de un posible collar que usan las llamas cargueras en su pecho en sus largos periplos.



Figura 4: Trazo de camino despejado en el sector de Pampa La Compañía



Figura 5: Sector de Pascana Clemesí

Subtramo Desierto La Clemesí-Cruz de Portillo

Se ha identificado la continuidad del sendero que accede al desierto de la Clemesí, asociado a una posible pascana en el sector del Cerro Siempreviva la cual no presenta mayores evidencias de construcciones, pero, en cambio, sí fragmentos de cerámica no diagnóstico. En seguida, el camino se proyecta hacia el abra de Cruz de Portillo. Por toda la parte media todavía se puede observar restos de la ruta en su sección media formada por surcos. A pocos kilómetros antes de llegar hacia el sector de Cruz de Portillo, el camino se encuentra vinculado a un conjunto de estructuras de planta irregular que estarían formando corrales.



Figura 6: Camino del tipo rastrillo ubicado en la Pampa de Clemesí

DISCUSIÓN

¿Existió una vía longitudinal inca en la región costera del departamento de Arequipa-Moquegua? ¿Qué indicadores arqueológicos nos permiten afirmar la existencia de una ruta prehispánica y su temporalidad? En el siglo XVII, Antonio Vásquez de Espinosa (1948 [1630]: 476), en su *Compendio y Descripción de las Indias Occidentales* concuerda con la ruta señalada en las *Ordenanzas de Tambos de Lima hacia Arequipa*, sin embargo, hace notar la existencia de una ruta que se dirigía de Camaná puerto de Hila (Islay), al valle de Tambo, Jesús, Amoquinto y llegaba a Hilo (Ilo). En el siglo XIX, la ruta Ocoña, Camaná e Islay

fue transitada por el italiano Antonio Raimondi (1863), continuando el trayecto hacia el valle de Tambo, Cocachacra y Arequipa (Santillana 1989).

Consideramos que los indicadores arqueológicos (tipo de caminos, filiación de los sitios asociados) registrados en el tramo Matarani-Cruz de Portillo, permiten confirmar la existencia de una ruta prehispánica reutilizada en la colonia y en la república, pero no se evidencia elementos diagnósticos que permitan confirmar un camino longitudinal costero adaptado o reutilizado por el Estado inca. Se ha registrado una red de senderos o caminos que están accediendo desde la Pampa de Clemesí hacia el litoral asociado a sitios de clara filiación Chiribaya o de épocas anteriores (Umire 2007). Los sitios arqueológicos registrados no responden al carácter administrativo inca o sitios locales reocupados por los incas, en el cual se pueda verificar arquitectura de poder. Estructuras como *canchas* o *kallancas* podrían ayudar a conocer las estrategias de control político ejercido por el Estado a las sociedades locales asentadas en toda la ribera occidental del desierto de la Clemesí.

El registro arqueológico de la vialidad prehispánica en el área de estudio se contrapone a los hallazgos en el sitio Islay 2 (Sánchez 2013), donde la presencia inca es clara por la cerámica hallada en los contextos funerarios. Por otro lado, las evidencias de cerámica Inca-Collagua hallada en los sitios de Caleta Arantas y Quebrada Verde (INC 2008), permiten visualizar el vínculo y movilidad de sociedades de las cuencas altas de Ocoña y Quilca vinculados directamente a ocupaciones Collaguas e Inca, grupos que se establecen en la parte baja para la extracción de productos marinos. Esta afirmación también ha sido corroborada por los datos etnohistóricos (Pease 1977) y etnográficos (Cuadros 1977; Corrales 1979; Masuda 1986).

Conforme a los datos recogidos en campo, no tenemos información precisa que nos permita plantear la existencia de una ruta inca directa entre las costas de Arequipa-Moquegua-Tacna, quedando ahondar en el reconocimiento arqueológico y la revisión de las fuentes etnohistóricas y etnográficas que serían de vital importancia para el conocimiento de las redes de interacción social: Valle Alto-Litoral para el área de estudio. Todo ello nos permite plantear que la estrategia de ocupación inca en el área de estudio (Colesuyu) tuvo otro matiz que lo diferencia de los valles de Camaná hacia el norte. Al parecer, la ocupación inca se orienta a la extracción de productos del litoral como el guano de isla y el cochayuyo, productos que se obtienen y movilizan por rutas transversales orientados hacia los valles altos de Ocoña y Quilca. Algo similar debió estar pasando para los valles de Tambo y Osmore con relación al área de estudio ya que se ha registrado una ruta de carácter transversal que se desprende de la ribera marina hacia la Cordillera de la costa, continuando por la pampa en el área del desierto de la Clemesí, itinerario que

correspondería una vía prehispánica de interconexión con el valle de Osmore, que no necesariamente correspondería al camino de los llanos.

Esta ruta se vincula a un conjunto de paravientos y corrales ubicados en medio de la pampa costera, lo que indicaría una posible pascana o lugar de pernocte de grupos sociales que se desplazaban del valle a la ribera marina para la extracción de productos marinos, faltando determinar su origen o filiación cultural. Cabe mencionar que en el subtramo de la Pampa La Compañía al Desierto de la Clesesí, entre los materiales hallados en superficie destaca el hallazgo de un cascabel¹ de metal que formaría parte de los accesorios que usan las llamas cargueras en sus largos viajes.

La información de campo obtenida en las prospecciones entre el litoral marino de Punta de Bombón y el desierto de la Clesesí permiten afirmar la existencia de una ruta prehispánica entre estos espacios geográficos que funcionaron como enlaces entre una constante interacción social y movilidad de poblaciones de los valles de Osmore y Tambo, en la cual se puede verificar ocupaciones sociales desde el precerámico (Umire 2007; Zaro 2010). Pero es importante manifestar que falta ahondar más en el estudio de la problemática inca en la región del Colesuyu (Rostworowski 1986), con datos que nos permitan entender las características sociales y económicas de estas relaciones. Es posible que exista una interacción de forma transversal o «vertical» entre las áreas de ocupación inca que se establecen en la cuenca media del río Osmore o el valle de Tambo (Chacaltana 2014) y las sociedades que ocupan la ribera costeña.

CONCLUSIONES

La información obtenida mediante la ejecución del Proyecto de Investigación Arqueológica de Reconocimiento sin Excavaciones del Camino de los Llanos Matarani-Cruz del Portillo (Arequipa-Moquegua), nos permite plantear la existencia de una ruta prehispánica que se proyectaba por la ribera marina entre Punta Corio y Pampa Yerbabuena, vinculada a sitios arqueológicos de larga data (Precerámico-Intermedio Tardío), pero que carecen de indicadores y/o características formales que determinen su construcción o reutilización por parte del Estado inca. Todavía nos falta determinar la ruta que se proyectaba desde Camaná hacia los valles de Sihuas y Vítor, que llegaba a la villa de Arequipa, la cual nos aportará mayores datos para definir la existencia de un camino costero entre Arequipa-Moquegua oficializada por el Estado inca y que indicaría la importancia social, política, económica que tuvo el Colesuyu.

1. Al respecto, el fotógrafo José Antonio Masías registró collares de cascabeles que usan las llamas en su periplo desde Cotahuasi a Antabamba (Arequipa-Apurímac), fotografías que fueron parte de la exposición fotográfica realizada en el Centro Cultural Inca Garcilaso de la Vega en el 2016: La ruta de los llameros, el camino ancestral de Cotahuasi a Antabamba.

AGRADECIMIENTOS

Debo expresar mi agradecimiento a los colegas de la Coordinación de Identificación y Registro del Proyecto Qhapaq Ñan: Guido Casaverde Ríos, Miguel Cabrera Arana y Alfredo Bar Esquivel, que colaboraron con el registro de campo en la costa de Arequipa y Moquegua. Así también a la Lic. Ana Miranda Quispe por las recomendaciones y sugerencias en la supervisión de campo; igualmente, al Lic. Luis Gonzales Peñaranda, por la información compartida que nos ha servido para entender los antecedentes de estudio. También debo agradecer al Lic. Richard Ochoa Peña y Lic. Jimmy Bouroncle Castro, por la información proporcionada y la hospitalidad brindada en la ciudad de Arequipa; de igual modo agradecer a un gran amigo y colega Guillermo Flores Figueroa, por la información proporcionada; y a todas aquellas personas que de alguna u otra forma colaboraron en el desarrollo de la investigación.

BIBLIOGRAFÍA

BELLIDO, Eleodoro y Carlos GUEVARA

1963 «Geología de los Cuadrángulos de Punta de Bombón y Clemesí». *Comisión Carta Geológica Nacional*, Vol. II, N° 5.

BERNABE, Joseph

2018 «El Camino de los Llanos en el Valle de Casma». VALLE, Luis (Ed.). *Rescate Arqueológico Parcial en Manchan. Red Vial 4, evitamiento Casma distrito y provincia de Casma-Ancash*. Quetzal SAC y Ministerio de Transportes y Comunicaciones. Tomo II, pp.74-83.

CARDONA, Augusto

2008 *Primer Informe Técnico de Identificación y Registro del Sistema Vial Inca*. Presentado al Programa Qhapaq Ñan del Instituto Nacional de Cultura.

CIEZA DE LEÓN, Pedro

1973 [1553] *La Crónica del Perú*. Lima: Editorial Peisa.

CORRALES VALDIVIA, Edmundo

1979 *Litoral de Islay Piso Ecológico Collagua*. Tesis para optar el grado de Bachiller en Historia y Antropología. Arequipa: Universidad Nacional de San Agustín.

CUADROS, Juan José

1977 «Informe etnográfico de Collaguas (1974-1975)». PEASE, Franklin (Ed.). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

CHACALTANA, Sofía

2014 *Sistema de Almacenamiento de Camata Tambo y Camata Pueblo*. Lima: Fondo Editorial de la Asamblea de Rectores.

CHAVEZ, José Antonio

1993 *La Erupción del Volcán Misti*. Zenit, Arequipa.

GARCILASO DE LA VEGA

1985 [1609] *Comentarios Reales de los Incas*. Lima: Banco de Crédito del Perú.

GALDOS RODRIGUEZ, Guillermo

1987 *Comunidades Prehispánicas de Arequipa*. Arequipa: Fundación M. J. Bustamante de la Fuente.

HYSLOP, John

1992 *Qhapaq Ñan El Sistema Vial Inkaico*. Lima: Ediciones Copé.

2014 *Qhapaq Ñan. El sistema vial Inkaico*. Lima, Petróleos del Perú.

INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA (INC)

2006 *Programa Qhapaq Ñan. Informe por Cuencas Hidrográficas del Registro por Tramos y Sitios*. Campañas 2003 – 2004.

MASUDA, Shozo

1986 «Las algas en la etnografía andina de ayer y hoy». MASUDA, Shozo. *Etnografía e Historia del Mundo Andino, Continuidad y Cambio*. Tokio: Universidad de Tokio, pp. 223-268.

MINISTERIO DE CULTURA

2016 *Guía de Identificación y Registro del Qhapaq Ñan*. Proyecto Qhapaq Ñan-Sede Nacional.

LOPEZ VARGAS, Segisfredo

2014 «El Qhapaq Ñan Inkaico: Visión general desde las fuentes etnohistóricas y su contrastación con los resultados de las investigaciones arqueológicas». *Diario de Campo*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, tercera época, año 1, n° 3, pp. 6-36.

PAZ SOLDAN, Mariano Felipe

1865 *Mapa General del Perú*. David Rumsey Historical Map Colletion.

PEASE, Franklin

1977 *Collaguas I*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

ROSTWOROWSKI, María

1986 «La Región del Colesuyu». *Revista Chungará*, n° 16-17, pp. 127-135.

SANCHEZ, Mileny

2013 *Informe Final del Proyecto de Rescate Arqueológico Punta Islay 2. Terminal Portuario de Matarani. Distrito de Islay. Provincia de Islay, Departamento de Arequipa*.

SANTILLANA CANTELLA, Tomas

1989 *Los Viajes de Raimondi. Occidental Petroleum Corporation of Peru*. Lima.

UMIRE ALVAREZ, Adán

2007 *Informe Técnico Proyecto Arqueológico Tambo-Ilo 2006: Exploraciones e investigaciones arqueológicas en la costa entre los ríos Tambo e Ilo, Departamento de Arequipa y Moquegua, Perú*. (Inédito)

VACA DE CASTRO, Cristóbal

2018 [1543] *Ordenanzas de tambos, distancias de unos a otros, modo de cargar los indios y obligaciones de las justicias respectivas hechas en la ciudad del Cuzco en 31 de mayo de 1543*. Ministerio de Cultura, Proyecto Qhapaq Ñan – Sede Nacional.

VASQUEZ DE ESPINOSA, Antonio

1948 [1630] *Compendio y descripción de las Indias Occidentales*. Washington DC: Smithsonian Institute.

ZARATE, Agustín de

1968 [1555] *Historia del Descubrimiento y Conquista del Perú*. Lima, Editores Técnicos Asociados.

ZARO, Gregory y DAVILA MANRIQUE, Daniel

2010 *Informe Técnico Proyecto Arqueológico Pampa Dispensilla 2010: Informe Final de las Exploraciones e investigaciones arqueológicas en el sitio Cola de Zorro, en el Distrito de Punta Bombón, Provincia de Islay, Departamento de Arequipa, Perú*.